

INGRESO

Estante - C3E30,

Carpeta n.º 1-77

Trabajo n.º 1

AH-356

A-CGN-1925

I-9

MEMORIA

SOBRE TACTICA NAVAL PRESENTADA POR

EL CAPITAN DE CORBETA DON MARIANO BASTARRECHE Y DIEZ DE BUENOS

Título: *Critica Tactica y Comparativa de los Combates  
Navales de "Trafalgar y Jutlandia"*

Autor: CC BASTARRECHE

Año: 1925

Asi como el objetivo final de un Ejercito o de una Armada, en una Guerra, es el mismo, la destrucción del poder militar o naval del adversario, el objetivo inmediato de un encuentro entre Fuerzas de ambos beligerantes, puede diferir esencialmente; en tierra, puede haber un objetivo de terminado, ocupar una posición ventajosa para emprender posteriormente operaciones, cuyo punto de apoyo sea el anterior objetivo táctico; pero en la mar, donde no hay montes, ni los combatientes quedan atrincherados en el campo de la batalla, no puede haber mas objetivo táctico inmediato que la destrucción de las fuerzas del enemigo allí donde se las encuentre, único modo de conseguir la supremacia naval que será el fin deseado de toda guerra maritima. Asi pues en el encuentro, debe haber firme y decidido proposito de aniquilar al contrario si se dispone de medios para éllo y tratar de escapar, ocasionando el mayor número de pérdidas a su enemigo, si las fuerzas de que se dispone son notoriamente inferiores. En todo combate naval en que no se haya conseguido destruir al enemigo, no se habrá conseguido nada, sus fuerzas rehechas podrán nuevamente presentarse a la lucha y si se han podido reforzar, su peligro será mayor que la primera vez.

Esto sentado, empezaremos haciendo una ligera crítica de los combates navales de "Trafalgar" y "Jutlandia", los dos combates que mayor importancia han tenido en la Historia de las guerras continentales y maritimas por sus consecuencias que han hecho variar por completo la faz del mundo; En Trafalgar se imposibilitaron los planes de Napoleón, preparando su caída y en Jutlandia se convencieron los Alemanes de la imposibilidad de romper el bloqueo de su Nación y empezó a declinar el enorme poderio

Alejan que amenazaba quitar a Inglaterra la hegemonia mundial y su supremacia maritima.

Empezaremos siguiendo el orden cronologico, por el combate de Trafalgar, reñido el dia 21 de Octubre de 1.805 entre la Escuadra Inglesa mandada por Nelson y la Franco-Española bajo las ordenes de Ville neuve. Nelson perfecto conocedor de sus enemigos, como lo demostró en todas las ocasiones en que se vió frente a ellos y comprendiendo que el desorden si llega a producirse en una Escuadra, lleva consigo la anulacion de esta como poder ofensivo, no dudó en atacarla a fondo desde el primer momento. Su maniobra de atacarla en dos columnas, es muy atrevida pues hasta llegar a perforar la linea, se encuentra en posición muy desventajosa sin poder hacer uso de su artilleria y recibiendo en cambio las andanadas de todos los buques que estan a su alcance; asi y todo, no solo la emprende, sino que se situa él mismo en la cabeza de una de las columnas y pone a su inmediato Collingood en la cabeza de la otra sitios los de mayor peligro, pues sobre ellos se ha de concentrar todo el fuego de la Escuadra aliada en los primeros momentos; pero como en tales circunstancias es muy humano que aun los individuos mas valientes y templados tengan vacilaciones, sobre todo si son subordinados y por consiguiente no absolutamente responsables del resultado de la lucha, para evitar que en el último momento se varie el rumbo de los buques cabeza y no se consiga el objetivo propuesto de la rotura de la linea Franco-Española y la aniquilación de estos, la dirige personalmente.

Una vez rota la linea y separada la vanguardia aliada del resto de la Escuadra, no falta más que terminar de ejecutar el plan que tan sabiamente ha concebido Nelson y que tanto exito ha tenido en su principio. Esta maniobra tan arriesgada y atrevida, ha sido discutida por alguno como excesivamente temeraria y pone mas de manifiesto el valor que en

el combate naval tiene el conocimiento de la eficiencia maniobrera y combatiente del adversario. Con una Escuadra perfectamente organizada, es muy posible que Nelson no hubiere intentado el corte de la línea en forma tan violenta, pero convencido de la superioridad de sus Comandantes y dotaciones la ordena, sus calculos se ven completamente confirmados y antes de entablar los combates aislados para el total aniquilamiento de sus enemigos, puede practicar lo que entonces se llamaba "concentración del fuego por desfile" efectuado por todos los buques al desfilarse por las brechas y disparar sus andanadas sobre los mas proximos a ella produciendoles tales averias que quedarán desmantelados é inutilizados; esta es una posición muy parecida a lo que en la actualidad se llama formar la T y que en todas las épocas ha sido y será el mas formidable ataque que puede sufrir una Escuadra como ya lo habia experimentado Rodney en el combate de los Santos.

Desecho ya su orden, entregados algunos de sus buques esta vencida la Escuadra aliada, pero las ordenes de Nelson se cumplen en su totalidad persiguiendo a los dispersos buques con objeto de que no puedan volver a Cádiz y si este admirable Almirante no hubiese sucumbido en la lucha es muy probable que no hubiese conseguido esto ningun buque Frances ni Español.

En Villeneuve no se ve destello alguno táctico; su línea de batalla es muy larga y mal formada y apesar de su superioridad numérica no piensa mas que en volver a Cádiz. Ante el violento <sup>ataque</sup> de Nelson no ordena maniobra alguna, recibe pasivamente la avalancha Inglesa sin siquiera variar su rumbo y hasta la orden que dá a su vanguardia para que acuda en su socorro, es tan tardía que cuando llega a su costado, el buque insignia está a punto de rendirse y pasa de largo por sus proximidades sin prestarle el socorro pedido. El desorden es

completo y aunque algunos buques se defienden valerosamente, se ven rodeados de enemigos y tienen al fin que rendirse o huir.

La decisión y acometividad de Nelson unido a la buena organización de su Escuadra, le dió la victoria. La indecisión y pasividad de Villeneuve junto con la falta de eficiencia de sus buques contribuyo a que aquella fuese rotunda y decisiva.

Mas de un siglo despues tiene lugar el combate de Jutlandia como lo denominan los Ingleses o del Skagerrak como lo llaman los Alemanes desarrollado el dia 31 de Mayo de 1.916. Este es el mayor combate naval que se conoce, no solo por el tonelaje de los buques que en él tomaron parte, sino tambien por la cantidad de energia de todas clases desarrollada durante el mismo por ambos beligerantes. Paso por alto la descripción detallada del mismo, pues haria demasiado extensa esta memoria y por otra parte es suficientemente conocida de todos los Oficiales de Marina; unicamente referiré algunos movimientos tácticos efectuados por las Armadas, la Gran Flota Britanica mandada por Jellicoe y la Flota de Alta Mar Alemana mandada por Sheer, para fijar algunos conceptos.

Despues del combate preliminar entre ambas vanguardias en el que las dos cumplieron su cometido de atraer las fuerzas con que combatian hacia el grueso de sus respectivas Flotas sin perder el contacto con ellas, llega el momento del encuentro de las dos Armadas. Antes de entrar en fuego Jellicoe, estaban formadas, la Inglesa en columnas en linea de fila con sus buques cabeza en linea de frente proa al SE. y la Alemana en linea de fila proa al N, quedando Sheer por E de Jellicoe. Este sabe que va al encuentro de los Alemanes pero Sheer lo ignora, pues su vanguardia está sin Almirante por haber tenido que trasladar su insignia del Lutzow y no haberlo conseguido hasta des-

pues del encuentro táctico

Al darse cuenta Jellicoe de la situación de Sheer arrumba al S. y minutos despues vuelve al SE. y muy poco despues despliega en línea de fila sobre el ala de Br. entrando en fuego sus buques antes de haber formado la línea de batalla; media hora despues Sheer ejecuta un giro simultaneo de 180° con ataque de torpederos y cortinas de humos, al que contesta Jellicoe con el correspondiente contra-ataque y giro de sus buques hacia fuera, como maniobra a los torpedos que cruzan sus derrota. Perdido el contacto, meten los Ingleses a Br para procurarlo nuevamente. Sheer veinte minutos despues de su primer giro, ordena el segundo tambien de 180° a un tiempo y proa a Jellicoe llega a estar a menos de 7.000 metros de su centro, donde repite por tercera vez el giro simultaneo de los 180° lanzando ataques de torpederos y cortinas de humos; Jellicoe contesta como la primera vez, con el contra-ataque y giro hacia a fuera. Se pierde nuevamente el contacto y por echarse la noche encima, adoptan las dos Flotas sus formación para la misma, estando Jellicoe entre Sheer y sus bases. Sheer se dirige directamente a Horn-Reefs en línea de fila a 16 millas y con orden a sus buques de conservar rumbo y velocidad. Jellicoe forma su flota en columnas en línea de fila con los buques cabeza en línea de frente y a 17 millas hace un rumbo proximo al S. Durante la noche los Alemanes sufren continuos ataques de torpederos y al llegar el dia estan proximos a Horn-Reefs, mientras los Ingleses se dedican a localizarlos, hasta que se convencen de que han regresado a su pais.

En primer lugar, el retraso en el despliegue de Jellicoe es incomprensible; aunque lo hubiera efectuado sobre el ala menos conveniente, siempre que lo hubiera hecho con anticipación, estaria en mejores condiciones para la cercanísima lucha, que conservando el orden compues-

to que llevaba y que le obligó a hacerlo sobre el ala mas distante del enemigo, al ver que este se le venia encima y sabiendo que su maniobra tardaba en ejecutarse 20 minutos. La unica explicación la dá el mismo Jellicoe al hablar del gran adelanto de los torpedos Alemanes y del peligro de los submarinos, verdaderas pesadillas para él; la vulnerabilidad de una Flota en esta formación compuesta es mucho menor que la de la extensa linea de fila que resultaria despues del despliegue, pero continua con élla demasiado tiempo y esta es su primera señal de prudencia que continua durante el combate y por la noche como veremos, facilitando la escapada de los Alemanos hacia su Patria. Estando el dia proximo a su fin, siendo la visibilidad mejor hacia el S. punto por donde le demoraba Sheer y en poder de la terrible arma de la sorpresa, retrasa su despliegue y lo efectua despues sobre el ala mas distante del enemigo perdiendo con éllo un tiempo precioso y desaprovechando todas estas ventajas de las que despues Sheer se aprovechará sacando su Escuadra casi integrada tan formidable enemigo.

En los ataques de torpederos, hace que sus buques giren hacia fuera; las probabilidades de que el torpedo hiera al blanco, son proxicamente las mismas poniendole la proa o la popa, a menos que en este último caso salga el buque del alcance del torpedo, manobra inadmisibile que produciria la perdida del contacto dado el alcance de esta arma y la poca visibilidad existente; en cambio el giro hacia dentro aproximaria ambas Flotas y pondria a Jellicoe en situacion de hacer sentir a Sheer su enorme superioridad artillera.

Su formación nocturna es indudablemente muy buena pero completamente defensiva; se ve en élla el proposito de no entablar combate de noche pues un despliegue en la obscuridad y proximidades del

enemigo sería de resultados fatales; y por último su derrota es también prudentísima no yendo directamente a Horn-Reefs cosa inexplicable, pues en aquella latitud y día la oscuridad de la noche no dura 6 horas y en la amanecida podía estar sobre este punto esperando a Sheer, que por su mayor distancia y menor velocidad no puede llegar hasta bien entrado el día. El mismo Jellicoe en su libro "La Gran Flota Británica", haciendo la crítica del combate en retirada que emplearían los Alemanes, habla de sus ventajas "por estar en mejor posición para el lanzamiento de torpedos, por atraer a sus perseguidores hacia un campo de minas o submarinos y por poderse ocultar con facilidad tras las cortinas de humos". Él pudo haber entablado combate en esas condiciones; colocado entre Sheer y sus bases y arribando directamente a Horn-Reefs se hubiera encontrado en el caso del perseguido y algunas de las ventajas anteriores las tendría de su parte.

Por otro lado Sheer al comprender que tiene delante toda la Flota Inglesa, piensa en escapar del mejor modo posible y produciendo el mayor daño a su enemigo, y comprendiendo que un duelo de artillería en líneas paralelas tiene que serle completamente desfavorable por su gran inferioridad, decide recurrir a la maniobra, arma que bien manejada puede producir excelentes resultados y rápidamente piensa y ordena su primer giro de 180º con lo que consigue sustraerse al fuego enemigo; pero aun la luz del día tardará bastante en desaparecer y por su mayor velocidad conseguirá pronto Jellicoe localizarlo y batirlo, habiendo perdido él la iniciativa, factor moral muy importante en el combate y entonces concibe y ejecuta la maniobra más difícil y peligrosa que se conoce, presentarle al enemigo formada la terrible T y en esta disposición penetra hasta estar a menos de 7.000 metros del centro Ingles. Sheer conoce el valor de la sorpresa, cosa que parece ignorar

Jellicoe, se aprovecha de ella en este segundo ataque y consigue sustraerse definitivamente al fuego de la Gran Flota.

Por la noche navega en línea de fila, es decir, dispuesto a la lucha pues no espera poder escapar sin tener que combatir de nuevo y su sorpresa debió de ser enorme al encontrarse al día siguiente en Horn-Reefs, sin haber tenido que sostener más que combates parciales con las Flotillas Inglesas y sin que Jellicoe lo espere en sus proximidades, apesar de saber por aquellas su posición y rumbo.

Su orden de sostener rumbo y velocidad muestra el decidido propósito de escaparse no haciendo cara al enemigo, sino repeliendo sus ataques sobre la marcha.

Es digno de notar que sus movimientos durante el combate los hace por giros simultaneos, con una exactitud y concentración tal de maniobra con sus subordinados, que en el último giro de 180º hace caer a su Flota sobre Er y él con su buque insignia lo hace sobre Br, sin que los buques que le siguen duden de que la orden está equivocada, sino comprendiendo como efectivamente lo es, que su Almirante tiene alguna poderosa razón para maniobrar así. En cambio Jellicoe hace sus giros por Divisiones y confiesa que prescindió de los movimientos por giros simultaneos "por la inevitable confusión que se hubiera producido en una Flota tan numerosa y con tiempo cerrado" y en otro párrafo dice "este amplio giro de cuatro cuartas por Divisiones produjo alguna confusión entre los buques de la cola de cada División y los cabeza de la siguiente y hubo momento en que él Thunderer disparó por encima del Iron Duke produciendole ligeros desperfectos en el castillo, sin embargo dicha confusión fué inevitable" con lo que se pone de relieve la distinta eficiencia táctica de las dos Flotas.

Por su decisión, arrojo y rapidez de maniobra consiguió Sheer regresar a sus bases con la casi totalidad de su Flota. Jellicoe con

su indecisión y prudencia facilitó los planes de Sheer y no logró su destrucción

Ambos combates tienen algunos puntos de semejanza en el orden material y moral. Nelson y Sheer tienen un plan claramente trazado y van a su cumplimiento desentendiéndose de las dificultades y peligros que tienen que sufrir para llegar al fin propuesto. Sus ordenes desde el principio van encaminadas a su consecución; las de Nelson para la destrucción completa de la Escuadra aliada y las de Sheer para escapar produciendo los mayores daños a Jellicoe. Los dos consiguen su objeto y ambos rompen con la tradición. En 1.805 la formación de batalla preconizada como la mejor en todas las Marinas, es la línea de fila; y Nelson ataca a los aliados en dos columnas; en 1.916 la posición mas peligrosa para el enemigo y que tratan de conseguir todos los Almirantes es la T y Sheer se la presenta hecha a Jellicoe. Gracias a la primera consigue Nelson sembrar el desorden entre los Franco--Españoles y obtener su admirable victoria sobre una Escuadra mas numerosa que la suya y por la segunda consigue Sheer desorientar a los Ingleses y llegar en buen estado a sus bases.

Las posiciones de ambos son muy parecidas pues mientras se acercaban a sus adversarios sufrían el fuego de todos los buques enemigos que estaban al alcance de su artillería sin poder contestar eficazmente.

La rotura de la línea que hizo Nelson, hubiera sido imposible en 1.916 por el alcance, velocidad de tiro y potencia de la artillería pero en cambio los ataques de torpedos y cortinas de humos, desconocidos en 1.805, facilitaron la tarea de Sheer.

No quiere esto decir que Nelson y Sheer esten a la misma altura en la Historia; aparte de que Nelson deja muchas mas enseñanzas

que la de Trafalgar, las condiciones y resultados fueron muy distintos; Nelson derrotó a una Escuadra mas numerosa mientras que Sheer solo consiguió escapar de ella con menos perdidas que su adversario y aunque la diferencia de eficiencia de Jellicoe y Villeneuve era inmensa, los resultados tambien lo fueron, pues mientras Nelson se quedó dueño del mar, Sheer no consiguió arrebatarse a Jellicoe este dominio.

Por otra parte Nelson mandaba la tercera parte de la totalidad de las Fuerzas Navales Inglesas y podia intentar una maniobra arriesgada sin comprometer a su Nación aunque la fortuna le fuese adversa; en cambio Jellicoe tenia a sus ordenes casi toda la Armada Britanica y un revés de importancia, hubiera sido un desastre irremediable para Inglaterra. Seguramente tuvo este poderosas razones para obrar como lo hizo rompiendo con la tradición de la Marina Inglesa, que nunca pecó de excesiva prudencia; pero estas razones son por completo ajenas a la Táctica propiamente dicha.

La comparación de maniobras y posiciones de Nelson y Sheer, su analogia en el orden material y moral, puede ser una enseñanza muy interesante para los combates del porvenir, sobre todo para las Naciones que como España tienen una Marina pequeña, que si consiguen ponerla en estado de eficiencia conveniente para la lucha, podrá presentarse al combate con probabilidades de victoria sobre una Escuadra superior ó producirle perdidas considerables en uno o varios encuentros que igualen las Fuerzas y proporcione esperanzas de llegar a conseguir el dominio del mar, único fin a que se debe aspirar en toda guerra maritima.

Tetuan a 7 de Agosto de 1.925

*Fernando Bastarache*